

*Tanto en éste como en otros de los anteriores volúmenes que integran esta serie se han incluido textos en idioma náhuatl de procedencias y épocas muy distintas entre sí. Así se ha concedido considerable atención a las fuentes documentales que conservan testimonios de la tradición prehispánica, sobre todo del altiplano central. También se han publicado, con sus correspondientes comentarios, diversos documentos nahuas sobre instituciones y acontecimientos de la etapa novohispana. Finalmente, se ha dado cabida a relatos y otras composiciones de elaboración contemporánea, recogidos por etnólogos en diversos sitios donde hasta hoy pervive la lengua que hablaron los antiguos mexicanos.*

*Significativo es poder afirmar que el idioma náhuatl —vehículo de expresión de alta cultura, casi seguramente desde el horizonte teotihuacano— continúa siendo medio de comunicación, incluso con producciones literarias, hasta el presente, en sus varias formas dialectales, algunas de ellas bastante afines al modelo de la lengua clásica. Más de un millón de personas integran el gran conjunto de hablantes del náhuatl, náhuat y náhuatl, dispersos en múltiples comunidades en el mismo Distrito Federal, y también, principalmente, en los estados de Colima, Durango, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, México, Michoacán, Morelos, Oaxaca, Puebla, San Luis Potosí, Tabasco, Tlaxcala y Veracruz, además del grupo de los conocidos como pipiles que han preservado su lengua en la República de El Salvador.*

*En no pocas de las comunidades nahuas que existen en esas entidades no es raro encontrar, además de personas que recuerdan y pueden dar a conocer en su lengua antiguas tradiciones, también otras que, con innato sentido literario, componen cantares, poemas, cuentos y otros relatos en el idioma de sus ancestros. Tales creaciones no son conocidas con frecuencia más allá de los estrechos límites de la comunidad en que residen sus autores. Sin embargo, es innegable que muchas de esas producciones —reflejo de la existencia y pensamiento de la sociedad indígena contemporánea— son de enorme interés a la luz de la investigación sobre la cultura náhuatl y asimismo en función de un estudio, en verdad abierto, sobre la literatura nacional en todas sus formas.*

*Poco es lo que se ha hecho por propiciar y dar a conocer estas modernas*

*creaciones literarias en náhuatl y en las otras muchas lenguas indígenas que hasta hoy siguen hablándose. En ocasiones, equivocados o aun mal intencionados propósitos de homogenización lingüística han sido ariete dirigido en contra del florecimiento y aun la supervivencia de los idiomas nativos y, consiguientemente, de sus creaciones literarias que, a priori, se juzgan inexistentes.*

*Sólo en el campo académico tiene ya importantes antecedentes el empeño por reunir y estudiar sobre todo tradiciones y otros relatos contemporáneos, comunicados en lengua indígena a los investigadores por sus informantes. A modo de ejemplo pueden citarse varias aportaciones de esta índole aparecidas en volúmenes anteriores de Estudios de Cultura Náhuatl y asimismo los ricos materiales en múltiples idiomas nativos publicados en los varios números de la revista Tlalocan, concebida específicamente para sacar a luz tal tipo de textos.*

*Por esto resulta de gran interés informar acerca de otros trabajos, promovidos esta vez por personas cuya lengua materna es la indígena. Nos referimos a algunas publicaciones, en este caso en náhuatl, en las que se comienzan a difundir producciones literarias de autores contemporáneos. Citaré, como muestra, el In Amatl Mexicatlatonani, órgano de difusión del Círculo Social y Cultural Ignacio Ramírez, que desde este año aparece en Santa Ana Tlacotenco, Delegación de Milpa Alta, D. F., bajo la dirección del profesor de la escuela local, señor Librado Silva Galeana. En dicho ámatl se reúnen, en el idioma que habla a diario la comunidad, composiciones poéticas, cantos, relatos de autores de lugar, junto con diversas noticias de interés para todos.*

*A quienes se dedican al estudio de la cultura náhuatl —la de los tiempos antiguos y la que hasta hoy sobrevive— será sin duda grato tener conocimiento de la existencia de estos nuevos brotes, florecimiento y difusión de la palabra indígena contemporánea. Por nuestra parte nos proponemos continuar incluyendo en estos Estudios —al lado de otros trabajos— estas formas de testimonio, fuente también para la investigación y prueba de la vitalidad de una cultura con raíces milenarias.*